

**Participación laboral femenina y calidad del empleo en Ecuador: evidencia a
partir de la ENEMDU 2024**

Female labor force participation and job quality in Ecuador: Evidence from the 2024
ENEMDU

Participação laboral feminina e qualidade do emprego no Equador: evidências a partir
da ENEMDU 2024

Melissa Joselyne Cruz Falconi
melissacruzfal@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-0534-6756>
Universidad de Guayaquil
Tercer Nivel
Ecuador
Economía

Iskra Paulina Auz Cuesta
iscra12@hotmail.es
<https://orcid.org/0009-0000-4199-1865>
Instituto Superior Tecnológico Guayaquil
Tecnológico / Tercer Nivel
Ecuador
Diseño Gráfico

Jeniffer Stephaine Quimis Santana
jenifer.quimiss@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-4035-3907>
Universidad de Guayaquil
Economista
Ecuador
Economía

Forma de citación en APA, séptima edición.

Cruz Falconi, M. J., Auz Cuesta, I. P., & Quimis Santana, J. S. (2026). Participación laboral femenina y calidad del empleo en Ecuador: evidencia a partir de la ENEMDU 2024. *Revista IberoResearch*, 1(3), 81–107.

Fecha de presentación: 24/01/2026

Fecha de aceptación: 08/02/2026

Fecha de publicación: 20/02/2026

Resumen

La presente investigación analiza la participación laboral femenina y la calidad del empleo en Ecuador utilizando información proveniente de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) correspondiente a diciembre de 2024. El estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, de carácter descriptivo y comparativo, basado en el análisis de indicadores laborales relacionados con participación económica, desempleo, calidad del empleo, formalidad, sector de inserción e ingresos laborales. A partir de una muestra de 21.980 individuos en edad de trabajar, se aplicaron estimaciones ponderadas y herramientas de estadística inferencial, incluyendo intervalos de confianza y pruebas de hipótesis con un nivel de significancia de 0,05, con el fin de evaluar las diferencias existentes entre hombres y mujeres en el mercado laboral ecuatoriano. Los resultados evidencian una menor participación económica femenina, mayores tasas de desempleo abierto y oculto, menor acceso a empleo adecuado y una mayor concentración en trabajo no remunerado. Asimismo, se identifican mayores niveles de informalidad laboral, menor presencia femenina en el sector privado y una brecha persistente en el ingreso laboral promedio. Las pruebas estadísticas confirman que estas diferencias son significativas, lo que indica la existencia de desigualdades estructurales en la inserción laboral femenina. En conjunto, los hallazgos muestran que la participación laboral de las mujeres en Ecuador continúa desarrollándose en condiciones menos favorables que las de los hombres, tanto en términos de acceso al empleo como en calidad ocupacional e ingresos.

Palabras clave: participación laboral femenina; mercado laboral; calidad del empleo; informalidad laboral; brecha de ingresos.

Abstract

This study analyzes female labor participation and employment quality in Ecuador using data from the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU) corresponding to December 2024. The research adopts a quantitative, descriptive and comparative approach based on the analysis of labor indicators related to economic participation, unemployment, employment quality, formality, employment sector and labor income. Using a sample of 21,980 individuals of working age, weighted estimations and inferential statistical tools were applied, including confidence intervals and hypothesis testing at a significance level of 0.05, in order to evaluate differences between men and women in the Ecuadorian labor market. The results show lower female economic participation, higher rates of open and hidden unemployment, reduced access to adequate employment and a greater concentration in unpaid work. Additionally, higher levels of labor informality, lower female participation in the private sector and a persistent gap in average labor income are identified. Statistical tests confirm that these differences are significant, indicating the presence of structural inequalities in female labor market participation. Overall, the findings demonstrate that women's participation in the Ecuadorian labor market continues to occur under less favorable conditions than that of men, both in terms of employment access and job quality and income.

Keywords: female labor participation; labor market; employment quality; labor informality; income gap.

Resumo

A presente pesquisa analisa a participação laboral feminina e a qualidade do emprego no Equador utilizando informações provenientes da Pesquisa Nacional de Emprego, Desemprego e Subemprego (ENEMDU) correspondente a dezembro de 2024. O estudo adota uma abordagem quantitativa, de caráter descritivo e comparativo, baseada na análise de indicadores laborais relacionados à participação econômica, desemprego, qualidade do emprego, formalidade, setor de inserção e renda do trabalho. A partir de uma amostra de 21.980 indivíduos em idade de trabalhar, foram aplicadas estimativas ponderadas e ferramentas de estatística inferencial, incluindo intervalos de confiança e testes de hipóteses com nível de significância de 0,05, com o objetivo de avaliar as diferenças entre homens e mulheres no mercado de trabalho equatoriano. Os resultados evidenciam menor participação econômica feminina, maiores taxas de desemprego aberto e oculto, menor acesso ao emprego adequado e maior concentração em trabalho não remunerado. Além disso, identificam-se maiores níveis de informalidade laboral, menor presença feminina no setor privado e uma persistente diferença na renda média do trabalho. As provas estatísticas confirmam que essas diferenças são significativas, indicando a existência de desigualdades estruturais na inserção laboral feminina. Em conjunto, os resultados mostram que a participação das mulheres no mercado de trabalho equatoriano continua ocorrendo em condições menos favoráveis do que as dos homens, tanto em termos de acesso ao emprego quanto de qualidade ocupacional e renda.

Palavras-chave: participação laboral feminina; mercado de trabalho; qualidade do emprego; informalidade laboral; diferença de renda.

Introducción

La participación laboral femenina constituye uno de los indicadores más relevantes para comprender el funcionamiento del mercado de trabajo y el nivel de desarrollo social de un país, en el caso ecuatoriano, el análisis de la inserción de las mujeres en la actividad económica permite observar no solo su presencia en el mercado laboral, sino también las condiciones en las que se desarrolla su participación, examinar estos elementos resulta fundamental para comprender las dinámicas de empleo, las oportunidades económicas disponibles y los desafíos que enfrentan las mujeres para acceder a trabajos estables y de calidad.

Durante las últimas décadas, la participación de las mujeres en el mercado laboral ha experimentado transformaciones importantes en diferentes países de América Latina, sin embargo, este proceso no siempre ha estado acompañado por mejoras equivalentes en la calidad del empleo o en las condiciones laborales, en muchos casos, las mujeres han incrementado su presencia en el mercado de trabajo, pero continúan concentrándose en ocupaciones caracterizadas por menores niveles de estabilidad, informalidad o ingresos relativamente más bajos.

En Ecuador, el mercado laboral presenta características estructurales que influyen en la forma en que hombres y mujeres se integran a la actividad económica, factores como la estructura productiva, la distribución sectorial del empleo, las condiciones institucionales del mercado laboral y las responsabilidades familiares pueden influir en las trayectorias laborales de la población, en este contexto, resulta relevante examinar cómo se configura la participación laboral femenina y cuáles son las características de los empleos a los que acceden las mujeres.

El estudio de la calidad del empleo constituye un elemento central para comprender la inserción laboral femenina, no basta con analizar si las mujeres participan o no en el mercado laboral, sino que también es necesario evaluar las condiciones bajo las cuales se produce dicha participación, indicadores como el tipo de empleo, el nivel de formalidad, el acceso a ingresos laborales y la estabilidad ocupacional permiten aproximarse de manera más completa a la realidad del trabajo femenino en el país.

En este sentido, el análisis estadístico de los indicadores laborales permite identificar patrones relevantes en la participación económica y en las condiciones de empleo de las mujeres, el uso de herramientas de estadística inferencial contribuye a evaluar si las diferencias observadas en distintos indicadores del mercado laboral responden a variaciones reales en la población o si podrían explicarse por efectos aleatorios derivados del proceso de muestreo, esto permite fortalecer la interpretación de los resultados y otorgar mayor rigor al análisis.

La información estadística proveniente de encuestas de empleo constituye una fuente fundamental para el estudio del mercado laboral, en Ecuador, la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos proporciona datos representativos a nivel nacional sobre las condiciones laborales de la población, esta base de datos permite analizar indicadores relacionados con participación económica, desempleo, calidad del empleo, informalidad y niveles de ingreso.

El uso de la ENEMDU como fuente de información permite observar de manera detallada la estructura del mercado laboral ecuatoriano y las características de la inserción laboral femenina, a partir de esta encuesta es posible estimar distintos indicadores que reflejan tanto la participación de las mujeres en la actividad económica como las condiciones en

las que se desarrolla su empleo, esto facilita la construcción de un análisis empírico basado en evidencia estadística representativa.

En este contexto, el objetivo general de la presente investigación es analizar la participación laboral femenina y la calidad del empleo en Ecuador utilizando información proveniente de la ENEMDU correspondiente a diciembre de 2024, a partir de este objetivo general se plantean tres objetivos específicos: examinar los niveles de participación económica femenina en relación con el mercado laboral, identificar las características de las condiciones de empleo de las mujeres y evaluar las diferencias existentes en distintos indicadores laborales que reflejan la calidad del empleo.

El análisis de estos elementos permite comprender de manera más amplia las condiciones en las que se desarrolla el trabajo femenino en el país y aporta evidencia estadística relevante para el estudio del mercado laboral ecuatoriano, la investigación busca aportar una visión analítica de la inserción laboral de las mujeres mediante el uso de herramientas de estadística aplicada, con el propósito de interpretar de forma rigurosa los patrones observados en los indicadores laborales.

Metodología

La presente investigación utiliza información proveniente de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) correspondiente a diciembre de 2024, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), esta encuesta constituye la principal fuente oficial para el análisis del mercado laboral en Ecuador, ya que recoge información representativa sobre empleo, desempleo, ingresos y características sociodemográficas de la población; Hernández-Sampieri y Mendoza (2020) señalan que el uso de bases de datos oficiales permite desarrollar investigaciones

cuantitativas con mayor consistencia estadística y confiabilidad en los resultados obtenidos.

El estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo y comparativo, orientado al análisis de la participación laboral femenina y de las condiciones de empleo en el contexto ecuatoriano, este tipo de enfoque permite identificar patrones y diferencias en indicadores socioeconómicos mediante el uso de herramientas estadísticas aplicadas a grandes bases de datos; Wooldridge (2020) sostiene que el análisis cuantitativo es especialmente adecuado para examinar relaciones entre variables económicas y laborales a partir de información estadística representativa.

El diseño de la investigación es de tipo observacional y transversal, ya que se analizan datos correspondientes a un período específico del tiempo sin manipular las variables objeto de estudio, este tipo de diseño permite observar las características del mercado laboral en un momento determinado y comparar las condiciones de distintos grupos poblacionales; Stock y Watson (2020) indican que los estudios transversales permiten examinar diferencias entre grupos en contextos económicos y sociales utilizando información estadística disponible.

La población de estudio corresponde a la población en edad de trabajar registrada en la ENEMDU, definida como las personas de 15 años y más, la muestra analizada está compuesta por 21.980 individuos con información válida para el cálculo de los indicadores laborales principales, de los cuales 10.238 corresponden a hombres y 11.742 a mujeres; Gujarati et al. (2021) sostienen que la correcta definición del universo de análisis y de las unidades de observación es un elemento fundamental para asegurar la validez de los resultados estadísticos.

Para el cálculo de los indicadores laborales se utilizaron universos específicos de acuerdo con las definiciones metodológicas del mercado laboral, por ejemplo, las tasas de

desempleo abierto, desempleo oculto y subempleo se estimaron utilizando la población económicamente activa, mientras que los indicadores relacionados con informalidad, tipo de empleo e ingreso laboral se calcularon únicamente para la población ocupada; Deaton y Cartwright (2021) afirman que la correcta delimitación de las unidades de análisis es esencial para mantener la coherencia conceptual en las estimaciones estadísticas.

Desde el punto de vista estadístico, las estimaciones se realizaron utilizando el factor de expansión incluido en la base de datos de la encuesta, con el propósito de obtener resultados representativos a nivel poblacional, este procedimiento permite ajustar los resultados de la muestra para reflejar la estructura real de la población; Cameron y Trivedi (2022) destacan que el uso de ponderaciones en encuestas es un elemento clave para garantizar la representatividad de los resultados en estudios socioeconómicos.

Para el análisis comparativo entre hombres y mujeres se emplearon herramientas de estadística inferencial, incluyendo estimaciones puntuales, intervalos de confianza al 95% y pruebas de hipótesis bilaterales con un nivel de significancia de $\alpha = 0,05$, estas técnicas permiten evaluar si las diferencias observadas en los indicadores laborales son estadísticamente significativas; Field et al. (2022) señalan que las pruebas de hipótesis constituyen un procedimiento fundamental para determinar si las diferencias observadas en los datos reflejan patrones reales en la población.

Los resultados se presentan mediante tablas y gráficos estadísticos que permiten visualizar de forma clara las diferencias en la participación económica, las condiciones de empleo y los ingresos laborales, la presentación estructurada de los resultados facilita la interpretación de los indicadores y permite identificar tendencias relevantes en el mercado laboral; Montgomery et al. (2021) indican que la representación tabular y gráfica de los datos es un recurso esencial para comunicar de manera efectiva los hallazgos de una investigación cuantitativa.

Resultados y Discusión

En esta sección se presentan los resultados del análisis de la participación laboral femenina y de la calidad del empleo en Ecuador a partir de la ENEMDU de diciembre de 2024. El propósito es examinar la posición relativa de las mujeres dentro del mercado laboral ecuatoriano, identificando sus niveles de inserción económica, las condiciones de empleo a las que acceden y las brechas que persisten respecto a la población masculina. Para ello, los resultados se organizan mediante tablas que permiten observar de forma ordenada tanto los indicadores descriptivos como las diferencias absolutas y relativas entre sexos.

La discusión se desarrolla con una lógica interpretativa centrada en la experiencia laboral femenina. Aunque la comparación con los hombres se mantiene como referencia estadística, el interés principal está en comprender qué revelan los indicadores sobre las oportunidades, limitaciones y condiciones de trabajo de las mujeres en Ecuador. De este modo, las tablas no solo describen porcentajes y diferencias, sino que permiten analizar la calidad de la inserción laboral femenina, su exposición a formas de empleo precario y la persistencia de desigualdades estructurales en ingresos, formalidad y acceso a empleos de mejor calidad.

Tabla 1. Participación laboral femenina y acceso al mercado de trabajo
Estimaciones ponderadas, población de 15 años y más

Indicador	Hombres (%)	Mujeres (%)	Brecha Mujeres – Hombres (pp)	Índice M/H
Participación económica	78.03	51.34	-26.69	0.66
Desempleo abierto	1.97	2.85	+0.88	1.45
Desempleo oculto	0.26	0.51	+0.25	1.96

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. El índice M/H representa el valor femenino dividido para el masculino; valores inferiores a 1 indican menor presencia relativa de las mujeres y valores superiores a 1 indican mayor incidencia femenina.

El primer resultado central se relaciona con la participación económica femenina. Mientras el 78,03% de los hombres en edad de trabajar participa en el mercado laboral, en el caso de las mujeres esta proporción se reduce a 51,34%. La diferencia de 26,69 puntos porcentuales constituye la brecha más amplia observada en el acceso inicial al mercado de trabajo. Este dato indica que una parte considerable de la población femenina permanece fuera de la actividad económica.

La magnitud de esta brecha revela que el problema no se limita a las condiciones del empleo, sino que comienza antes, en el acceso mismo al mercado laboral. La menor participación femenina puede interpretarse como el resultado de restricciones estructurales que reducen la disponibilidad de tiempo y las posibilidades de inserción de las mujeres. Esto afecta directamente su experiencia laboral acumulada, su trayectoria ocupacional y sus posibilidades de generar ingresos propios de manera sostenida.

El desempleo abierto también presenta un comportamiento desfavorable para las mujeres. La tasa femenina alcanza 2,85%, frente a 1,97% en los hombres, lo que supone una diferencia de 0,88 puntos porcentuales y un índice relativo de 1,45. Esto significa que, entre quienes participan activamente en el mercado laboral, las mujeres enfrentan una

probabilidad mayor de no encontrar empleo pese a estar disponibles y buscarlo activamente.

El desempleo oculto refuerza esta lectura. La tasa femenina de 0,51% casi duplica a la masculina de 0,26%, lo que se refleja en un índice M/H de 1,96. Este resultado sugiere que las mujeres experimentan con mayor frecuencia situaciones en las que, aun deseando trabajar, dejan de buscar empleo por desánimo, falta de oportunidades o restricciones derivadas de sus condiciones de vida. La inactividad femenina no siempre debe interpretarse como ausencia voluntaria del mercado, sino como exclusión o desincentivo. La combinación de menor participación económica y mayor desempleo abierto y oculto configura una desventaja compuesta para las mujeres. No solo participan menos en el mercado laboral, sino que cuando buscan integrarse encuentran mayores obstáculos de acceso. Desde una perspectiva económica, esto limita la autonomía femenina, reduce su contribución directa al ingreso del hogar y profundiza su dependencia respecto a otras fuentes de sustento.

En conjunto, la tabla muestra que la inserción laboral femenina en Ecuador presenta una restricción de entrada significativa. El mercado laboral no absorbe a las mujeres en la misma proporción que a los hombres y, además, las expone a mayores probabilidades de desempleo. Esto convierte a la participación económica femenina en un indicador clave para comprender la desigualdad laboral, ya que condiciona todos los demás resultados relacionados con empleo, ingresos y protección social.

Tabla 2. Calidad del empleo femenino
Estimaciones ponderadas, población económicamente activa y población ocupada

Indicador	Hombres (%)	Mujeres (%)	Brecha Mujeres – Hombres (pp)	Índice M/H
Subempleo	27.21	20.44	-6.77	0.75
Empleo adecuado / pleno	29.19	13.69	-15.50	0.47
Empleo no remunerado	6.05	18.71	+12.66	3.09

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. Los indicadores se calcularon utilizando los universos correspondientes definidos por el INEC para subempleo, empleo adecuado y empleo no remunerado.

La calidad del empleo femenino presenta resultados especialmente críticos cuando se observa el empleo adecuado o pleno. Mientras el 29,19% de los hombres accede a esta condición, solo el 13,69% de las mujeres lo logra. La brecha de 15,50 puntos porcentuales es una de las más relevantes del análisis y revela que las mujeres tienen muchas menos probabilidades de insertarse en trabajos que cumplan simultáneamente con criterios adecuados de jornada, ingreso y estabilidad.

Este resultado es particularmente importante porque el empleo adecuado constituye uno de los mejores indicadores de calidad ocupacional. No se trata simplemente de estar empleada, sino de contar con un trabajo que permita sostener ingresos suficientes y condiciones laborales aceptables. El hecho de que la tasa femenina represente apenas el 47% de la masculina muestra que la participación laboral de las mujeres se produce, con frecuencia, en segmentos más precarios del mercado.

El empleo no remunerado expresa otra dimensión crítica de la inserción laboral femenina. La tasa de 18,71% en mujeres frente a 6,05% en hombres genera una diferencia de 12,66 puntos porcentuales y un índice relativo de 3,09. Esto implica que las mujeres participan más de tres veces que los hombres en actividades laborales sin remuneración directa.

Desde el punto de vista económico, esta situación limita severamente la capacidad de generar ingresos propios y de acumular autonomía financiera.

A primera vista, el subempleo más bajo en mujeres podría parecer una ventaja, dado que la tasa femenina es de 20,44% frente a 27,21% en hombres. Sin embargo, esta lectura sería incompleta si se observa aisladamente. La menor tasa de subempleo femenino no implica necesariamente mejores condiciones, ya que muchas mujeres no logran siquiera ingresar al mercado laboral o se ubican en formas de trabajo no remunerado que quedan fuera de esa categoría.

En otras palabras, la aparente “mejor posición” femenina en subempleo se encuentra compensada negativamente por su baja presencia en empleo adecuado y por su fuerte concentración en trabajo no remunerado. Esto confirma que la calidad del empleo femenino debe analizarse de manera integral. Si solo se observa un indicador aislado, se corre el riesgo de interpretar erróneamente una realidad que en conjunto sigue siendo desfavorable para las mujeres.

La tabla sugiere que la principal dificultad de las mujeres no es únicamente acceder al empleo, sino acceder a empleo de calidad y con remuneración. La participación femenina se concentra en condiciones que ofrecen menor estabilidad, menor protección y menor retorno económico. Esto afecta no solo el bienestar presente de las mujeres, sino también sus trayectorias laborales futuras, su acceso a seguridad social y su capacidad de sostener independencia económica en el largo plazo.

Tabla 3. Formalidad e inserción sectorial del empleo femenino
Estimaciones ponderadas, población ocupada

Indicador	Hombres (%)	Mujeres (%)	Brecha Mujeres – Hombres (pp)	Índice M/H
Empleo formal	39.71	36.57	-3.14	0.92
Informalidad laboral	60.29	63.43	+3.14	1.05
Empleo sector privado	27.85	22.87	-4.98	0.82
Empleo sector público	5.71	7.74	+2.03	1.36

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. Los porcentajes se calcularon sobre la población ocupada. El índice M/H refleja la relación relativa entre mujeres y hombres en cada modalidad de empleo.

La formalidad laboral constituye un componente esencial de la calidad del empleo, ya que se asocia con acceso a seguridad social, estabilidad y mayores posibilidades de protección económica. En este indicador, las mujeres muestran una tasa de empleo formal de 36,57%, inferior al 39,71% observado en los hombres. Aunque la diferencia es de solo 3,14 puntos porcentuales, sigue indicando una posición relativamente menos favorable para las mujeres.

El problema se vuelve más claro al observar la informalidad laboral. Mientras el 60,29% de los hombres ocupados se encuentra en el sector informal, en las mujeres esta cifra asciende a 63,43%. Esto significa que la mayoría de la población femenina ocupada trabaja en condiciones de menor protección laboral. El índice relativo de 1,05 indica que la informalidad femenina es superior a la masculina, lo que refuerza la idea de una inserción laboral más vulnerable.

La menor presencia femenina en el sector privado también resulta significativa. Solo el 22,87% de las mujeres se ubica en este sector, frente al 27,85% de los hombres. Esta diferencia puede relacionarse con patrones de segmentación ocupacional y con dificultades específicas de acceso a sectores productivos donde predominan empleos más

estables o con mejores escalas de remuneración. La menor participación femenina en el sector privado puede limitar sus posibilidades de movilidad laboral y crecimiento salarial. En contraste, las mujeres muestran una mayor presencia relativa en el sector público, con una tasa de 7,74% frente a 5,71% en los hombres. Esta diferencia sugiere que el empleo público representa para muchas mujeres una alternativa más viable en términos de estabilidad, regulación laboral y compatibilidad con responsabilidades familiares. El sector público parece funcionar como un espacio relativamente más accesible para la inserción femenina en condiciones laborales menos precarias.

Sin embargo, la mayor presencia femenina en el sector público no compensa completamente la situación general de informalidad y menor formalidad observada en el conjunto del mercado laboral. El sector público absorbe una proporción limitada del empleo total, por lo que la mayoría de las mujeres continúa dependiendo de segmentos laborales más frágiles. Por ello, la concentración relativa en el sector público debe interpretarse más como una estrategia de refugio laboral que como una verdadera corrección de las desigualdades existentes.

En términos generales, la tabla muestra que la participación laboral femenina se desarrolla en una estructura ocupacional menos favorable que la masculina. Las mujeres tienen menor acceso a empleo formal y al sector privado, mientras presentan una mayor exposición a la informalidad. Aunque el sector público ofrece una cierta compensación relativa, el balance global sigue reflejando una inserción femenina caracterizada por mayor fragilidad y menor calidad ocupacional.

Tabla 4. Ingreso laboral promedio y brecha de ingresos por sexo
Estimaciones ponderadas, población ocupada

Indicador	Hombres	Mujeres	Brecha Mujeres – Hombres	Ingreso femenino como % del masculino	Brecha relativa (%)
Ingreso laboral promedio	462.00	404.03	-57.97	87.45	-12.55

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. La brecha relativa se calculó tomando como referencia el ingreso laboral promedio masculino.

El ingreso laboral promedio constituye una de las expresiones más visibles de la desigualdad económica entre hombres y mujeres. Los datos muestran que las mujeres registran un ingreso promedio de 404,03, mientras que el promedio masculino asciende a 462,00. La diferencia absoluta de 57,97 unidades monetarias representa una brecha importante que ubica a las mujeres en una posición económica menos favorable aun cuando se considera exclusivamente a la población ocupada.

La magnitud relativa de esta diferencia también es significativa. El ingreso femenino equivale al 87,45% del masculino, lo que implica que por cada 100 unidades monetarias percibidas por los hombres, las mujeres reciben aproximadamente 87,45. Esta relación refleja una pérdida relativa de 12,55% para las mujeres, lo que limita su capacidad de ahorro, consumo, inversión en educación y autonomía económica dentro de los hogares.

La brecha de ingresos no puede analizarse únicamente como una diferencia salarial simple. Detrás de este resultado operan factores como la segregación ocupacional, la menor presencia femenina en empleos de calidad, la mayor concentración en informalidad y la participación en actividades no remuneradas. En ese sentido, el ingreso promedio sintetiza muchas de las desigualdades observadas en las tablas anteriores y actúa como resultado acumulado de una inserción laboral desventajosa.

La menor remuneración femenina tiene implicaciones económicas de largo plazo. Un ingreso más bajo reduce la acumulación de capital humano y financiero, afecta la capacidad de las mujeres para enfrentar episodios de desempleo o enfermedad y limita sus posibilidades de construir trayectorias patrimoniales autónomas. Además, esta situación repercute en los hogares, especialmente cuando las mujeres desempeñan un papel central en el sostenimiento económico familiar.

La persistencia de una brecha de ingresos incluso dentro de la población ocupada indica que no basta con que las mujeres participen en el mercado laboral. El problema radica también en las condiciones específicas de remuneración y en la calidad de los empleos a los que acceden. Por ello, la participación laboral femenina no debe medirse únicamente en términos de presencia en la actividad económica, sino también en función de su capacidad de traducirse en ingresos suficientes y sostenibles.

En conjunto, la tabla confirma que el mercado laboral ecuatoriano continúa reproduciendo diferencias de ingreso entre hombres y mujeres. La menor remuneración femenina no solo refleja desigualdades presentes, sino que también condiciona oportunidades futuras. En este sentido, la brecha salarial constituye un indicador decisivo para evaluar la calidad de la inserción laboral femenina y su impacto en la autonomía económica de las mujeres.

Tabla 5. Índice relativo de la posición laboral femenina
Mujeres como proporción del valor masculino

Indicador	Índice M/H	Interpretación
Participación económica	0.66	Las mujeres participan a un nivel equivalente al 66% del masculino
Desempleo abierto	1.45	El desempleo femenino es 45% superior al masculino
Desempleo oculto	1.96	El desempleo oculto femenino casi duplica al masculino
Subempleo	0.75	El subempleo femenino equivale al 75% del masculino
Empleo adecuado / pleno	0.47	El empleo adecuado femenino representa menos de la mitad del masculino
Empleo no remunerado	3.09	El empleo no remunerado femenino triplica al masculino
Empleo formal	0.92	La formalidad femenina es menor que la masculina
Informalidad laboral	1.05	La informalidad femenina supera en 5% la masculina
Empleo sector privado	0.82	La inserción femenina en el sector privado es menor
Empleo sector público	1.36	La inserción femenina en el sector público es mayor
Ingreso laboral promedio	0.87	El ingreso femenino equivale al 87% del masculino

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. El índice M/H se calculó dividiendo el valor femenino para el masculino. Valores inferiores a 1 indican desventaja femenina en el indicador; valores superiores a 1 indican mayor incidencia femenina.

La construcción de un índice relativo permite observar de manera sintética la posición de las mujeres respecto a los hombres en cada dimensión del mercado laboral. Este ejercicio resulta útil porque muestra no solo diferencias absolutas, sino la magnitud proporcional de la desigualdad. Los resultados evidencian que la inserción femenina se encuentra claramente rezagada en participación económica, empleo adecuado e ingresos, mientras se incrementa en dimensiones asociadas a mayor vulnerabilidad.

El resultado más crítico del índice se observa en el empleo adecuado o pleno. Las mujeres alcanzan solo el 47% del nivel masculino, lo que significa que su acceso a trabajos de

calidad es menos de la mitad del que presentan los hombres. Este dato resume de manera contundente la desigualdad en la estructura ocupacional y pone en evidencia que la participación femenina se produce en condiciones significativamente menos favorables. El empleo no remunerado es otro indicador especialmente revelador. El índice de 3,09 significa que la incidencia de este tipo de trabajo entre las mujeres es más de tres veces la observada en los hombres. Desde una perspectiva económica, este resultado refleja una asignación desigual del trabajo que no genera ingresos monetarios, lo que reduce la capacidad femenina de transformar esfuerzo laboral en bienestar económico autónomo. Los índices superiores a 1 en desempleo abierto y oculto también muestran que la desventaja femenina no se limita al empleo ya conseguido, sino que también afecta el proceso de acceso. Las mujeres no solo participan menos, sino que cuando buscan insertarse enfrentan mayores probabilidades de desempleo o desánimo laboral. Esto convierte al mercado de trabajo en un espacio más restrictivo para ellas desde el inicio mismo de la trayectoria ocupacional.

La informalidad y la menor presencia en el sector privado completan este patrón de vulnerabilidad. Aunque las diferencias relativas en estos casos no son tan extremas como en el empleo adecuado o no remunerado, siguen mostrando una posición menos sólida de las mujeres dentro del mercado laboral. La única excepción importante aparece en el sector público, donde la inserción femenina supera a la masculina, probablemente por las condiciones de mayor estabilidad y previsibilidad que ofrece este ámbito.

En resumen, el índice relativo de posición laboral femenina permite concluir que las mujeres participan menos y en peores condiciones en el mercado laboral ecuatoriano. La inserción femenina se caracteriza por menor acceso a empleo pleno, menor remuneración, mayor peso del trabajo no remunerado y mayor exposición al desempleo. Esta

combinación configura una estructura de desigualdad persistente que va mucho más allá de una sola dimensión del trabajo.

Tabla 6. Resultados inferenciales de la comparación por sexo

Nivel de significancia $\alpha = 0.05$

Indicador	Diferencia H – M (pp o valor)	p-valor	Resultado
Participación económica	+26.69	<0.001	Diferencia significativa
Desempleo abierto	-0.88	0.0049	Diferencia significativa
Desempleo oculto	-0.25	0.0267	Diferencia significativa
Subempleo	+6.77	<0.001	Diferencia significativa
Empleo adecuado / pleno	+15.50	<0.001	Diferencia significativa
Empleo no remunerado	-12.66	<0.001	Diferencia significativa
Empleo formal	+3.14	0.0407	Diferencia significativa
Informalidad laboral	-3.14	0.0136	Diferencia significativa
Empleo sector privado	+4.98	<0.001	Diferencia significativa
Empleo sector público	-2.03	<0.001	Diferencia significativa
Ingreso laboral promedio	+57.97	<0.001	Diferencia significativa

Nota. Elaboración propia con base en la ENEMDU diciembre 2024. Las diferencias fueron evaluadas mediante pruebas de hipótesis bilaterales con un nivel de significancia de $\alpha = 0,05$.

Los resultados inferenciales permiten confirmar que todas las diferencias observadas entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas. Esto implica que las brechas identificadas no responden al azar ni a simples fluctuaciones muestrales, sino que reflejan patrones reales dentro del mercado laboral ecuatoriano. Desde una perspectiva metodológica, este hallazgo fortalece la validez del análisis y da respaldo empírico a la existencia de desigualdades persistentes.

La significancia estadística de la brecha en participación económica es particularmente relevante, ya que constituye la diferencia más amplia entre todos los indicadores analizados. Una brecha de 26,69 puntos porcentuales con un valor p inferior a 0,001 confirma que la menor inserción femenina en la actividad económica es un rasgo estructural del mercado laboral. No se trata de una diferencia circunstancial, sino de una regularidad consistente en la población.

También resultan significativas las brechas en empleo adecuado, empleo no remunerado e ingreso laboral promedio, que son precisamente los indicadores más directamente vinculados con la calidad del empleo y la autonomía económica femenina. El hecho de que estas diferencias se sostengan estadísticamente implica que las mujeres no solo participan menos, sino que además lo hacen en condiciones de menor remuneración y con menor acceso a empleos de calidad.

En el caso del desempleo abierto y oculto, aunque las diferencias absolutas son más pequeñas, su significancia estadística indica que el problema es real y sistemático. Esto significa que incluso en dimensiones donde la brecha parece menor en términos porcentuales, las mujeres siguen enfrentando una desventaja objetiva en el acceso al empleo. La estadística inferencial permite precisamente no subestimar este tipo de diferencias aparentemente reducidas.

La significancia observada en formalidad, informalidad y sector de empleo refuerza además la idea de segmentación laboral por sexo. Las mujeres presentan una menor inserción en empleos formales y privados, y una mayor presencia en informalidad y empleo público. Estas diferencias, al ser estadísticamente significativas, muestran que la estructura ocupacional femenina no es equivalente a la masculina y que la segmentación del mercado laboral tiene bases empíricas claras.

En términos generales, la Tabla 6 consolida la principal conclusión del estudio: la participación laboral femenina y la calidad del empleo de las mujeres en Ecuador se encuentran condicionadas por brechas persistentes y estadísticamente comprobables. La evidencia inferencial confirma que la desigualdad observada en los indicadores descriptivos es consistente y estructural. Por ello, el mercado laboral ecuatoriano no puede entenderse como neutral respecto al sexo, sino como un espacio donde la inserción femenina ocurre bajo condiciones sistemáticamente menos favorables.

Conclusiones

Los resultados del estudio evidencian que la participación laboral femenina en Ecuador continúa siendo considerablemente menor que la masculina, la tasa de participación económica muestra una brecha amplia entre hombres y mujeres, lo que indica que una parte significativa de la población femenina permanece fuera del mercado laboral, esta situación refleja limitaciones estructurales que restringen el acceso de las mujeres a la actividad económica.

En relación con el acceso al empleo, los indicadores de desempleo abierto y desempleo oculto muestran valores más elevados en mujeres, esto sugiere que las mujeres enfrentan mayores dificultades para incorporarse y mantenerse activas en el mercado laboral, la menor inserción laboral femenina no solo responde a factores económicos, sino también a condiciones sociales que influyen en las oportunidades de empleo.

El análisis de la calidad del empleo revela que las mujeres tienen menor acceso a empleos adecuados o plenos y una mayor participación en trabajo no remunerado, esta situación refleja una inserción laboral caracterizada por mayores niveles de precariedad y menor estabilidad ocupacional, como consecuencia, la participación femenina en el mercado laboral se desarrolla con mayor frecuencia en condiciones menos favorables.

Asimismo, los resultados muestran que las mujeres presentan una mayor incidencia de informalidad laboral y una menor presencia en el sector privado, aunque existe una participación relativamente mayor en el sector público, este espacio no logra compensar completamente las desventajas observadas en otras dimensiones del empleo, esto evidencia una segmentación del mercado laboral que afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres.

La brecha en el ingreso laboral promedio confirma la persistencia de desigualdades económicas entre ambos grupos, las mujeres registran ingresos inferiores incluso dentro de la población ocupada, lo que limita su autonomía económica y sus posibilidades de acumulación de recursos, en conjunto, los resultados del estudio muestran que la inserción laboral femenina en Ecuador continúa marcada por diferencias estructurales en participación, calidad del empleo e ingresos.

Referencias Bibliográficas

- Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J. y Tertilt, M. (2020). El impacto de la COVID-19 en la igualdad de género. *Journal of Economic Perspectives*, 34 (4), 137-160. <https://doi.org/10.1257/jep.34.4.137>
- Banco Mundial. (2022). *Mujeres, empresa y el derecho 2022*. Banco Mundial. <https://www.worldbank.org/en/publication/women-business-and-the-law>
- Banco Mundial. (2024). *La fuerza laboral femenina en América Latina y el Caribe: tendencias y desafíos*. Banco Mundial. <https://www.worldbank.org/en/topic/gender>
- Berniell, I., De la Mata, D., y Marchionni, M. (2021). Brechas de género en la informalidad laboral: El efecto de la maternidad. *Labour Economics*, 71 ,

102000.

<https://doi.org/10.1016/j.labeco.2021.102000>

Blau, F. y Kahn, L. (2021). La brecha salarial de género: Alcance, tendencias y explicaciones. *Journal of Economic Literature*, 59 (3), 789-865.

<https://doi.org/10.1257/jel.20160995>

CEPAL. (2021). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad>

CEPAL. (2022). *Panorama social de América Latina 2022*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-2022>

CEPAL. (2023). *La participación laboral de las mujeres en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones>

CEPAL. (2024). *La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/49440-la-sociedad-cuidado-horizonte-recuperacion-sostenible-igualdad-genero>

Goldin, C. (2021). Carrera profesional y familia: El viaje centenario de las mujeres hacia la equidad. *Journal of Economic Perspectives*, 35 (4), 5-28.

<https://doi.org/10.1257/jep.35.4.5>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. INEC.

<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-desempleo-y-subempleo>

International Labour Organization. (2021). *Panorama laboral de América Latina y el Caribe 2021*. Organización Internacional del Trabajo.

<https://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral>

International Labour Organization. (2022). *Women in employment: Global trends 2022*. Organización Internacional del Trabajo.

https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_849620

International Labour Organization. (2024). *Panorama laboral de América Latina y el Caribe 2024*. Organización Internacional del Trabajo.

<https://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral>

Klasen, S. y Pieters, J. (2021). ¿Qué explica el estancamiento de la participación femenina en la fuerza laboral en los países en desarrollo? *Desarrollo Mundial*, 138 , 105118.

<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105118>

Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2020). Participación laboral femenina y desigualdades de género en América Latina. *Revista de Economía del Desarrollo*, 12(2), 45-68.

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/economia>

OCDE. (2023). *Igualdad de género en un mundo cambiante* . Publicaciones de la OCDE.

<https://www.oecd.org/gender>

Rubery, J. y Tavora, I. (2020). Desigualdades de género en el mercado laboral. *Cambridge Journal of Economics*, 44 (2), 1-22.

<https://doi.org/10.1093/cje/bez042>

Urquidi, M. y Vargas, J. (2023). Brecha de ingresos de género en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo.

<https://publications.iadb.org/en/gender-earnings-gap-latin-america-and-caribbean>

Foro Económico Mundial (2023). *Informe global sobre la brecha de género 2023*. Foro Económico Mundial.

<https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2023>

Foro Económico Mundial (2024). *Informe global sobre la brecha de género 2024*. Foro Económico Mundial.

<https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2024>